

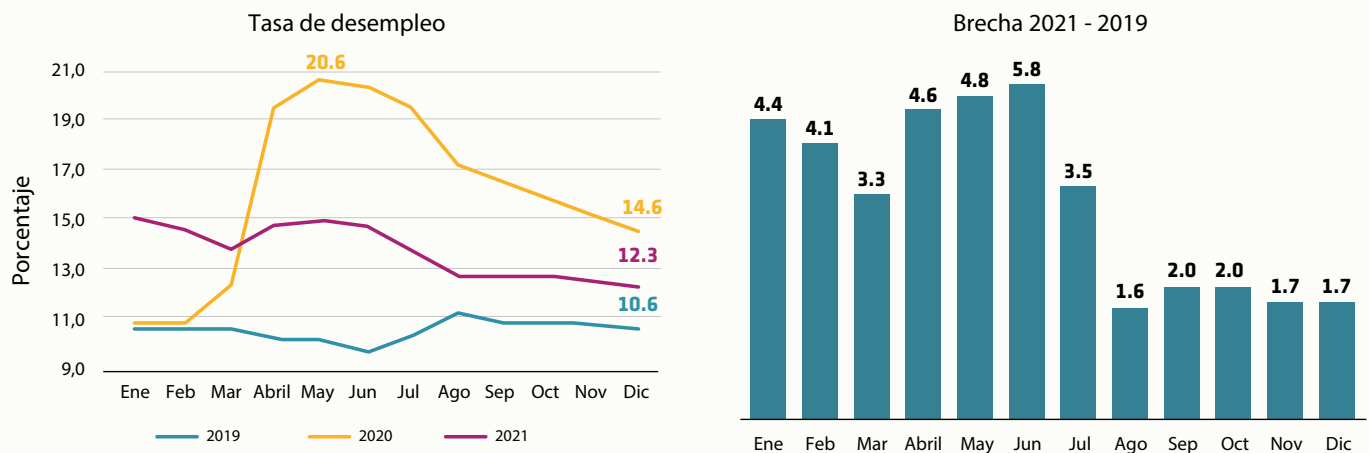


Emergencia laboral

¿Fue positiva la evolución del mercado laboral en 2021 como lo afirman el Gobierno y varios expertos? El análisis de las principales variables muestra que realmente hay problemas de fondo que ameritan una emergencia laboral.

Hernán Avendaño Cruz
Director de Estudios Económicos de Fasecolda

Gráfico 1: Tasa de desempleo desestacionalizada 2019 - 2021 y brecha 2021 respecto a 2019 (% y pps)



Fuente: DANE; Cálculos de la Dirección de Estudios Económicos de Fasecolda

El Gobierno salió a «cobrar» por los resultados del mercado laboral en 2021, al destacar que la tasa de desempleo bajó del 13,4% en diciembre de 2020 al 11,0% en 2021; según el ministro de Trabajo, Ángel Custodio Cabrera, «Esto significa que las cifras son un buen dato de mucho optimismo para Colombia, en números se lograron cerca de 186 mil nuevos puestos de trabajo lo cual permite mirar con optimismo el futuro» (Mintrabajo; comunicado «La reactivación del empleo joven es una realidad», 31 de enero de 2022).

Pero también desde el sector privado hay lecturas positivas. La Asociación Nacional de Instituciones Financieras (ANIF) coincide con las apreciaciones del Gobierno y recalca que la tasa de desempleo evoluciona bien con relación al nivel prepandemia: «la brecha bienal es la más baja registrada en 2021, junto con la observada en el mes de agosto de 2021 (1.5pp).» (ANIF. «Empleo en diciembre de 2021: buenas y malas noticias». *Comentario Económico del Día*, 11 de febrero de 2022).

A pesar de esas lecturas optimistas, un análisis más detenido de las cifras muestra que en el fondo hay graves problemas que están deteriorando el mercado. Lo más recomendable para ese examen es usar los

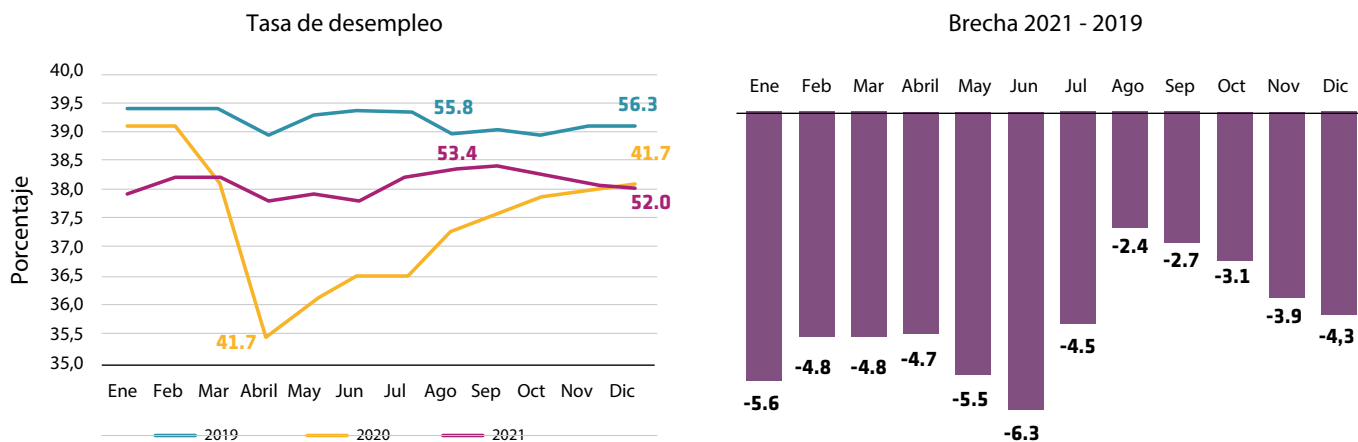
➔ Hay cerca de dos millones de personas inactivas por encima del nivel prepandemia

datos desestacionalizados que publica el DANE y hacer las comparaciones con el 2019, no con el 2020, para eliminar el sesgo de base.

El panel izquierdo del gráfico 1 muestra que, en efecto, la tasa de desempleo en 2021 disminuyó, aun cuando todavía es superior a su nivel prepandemia. El panel derecho respalda el optimismo del Gobierno y los analistas privados que destacan la reducción de la brecha, lo que permitiría esperar que en pocos meses ella se haya cerrado totalmente.

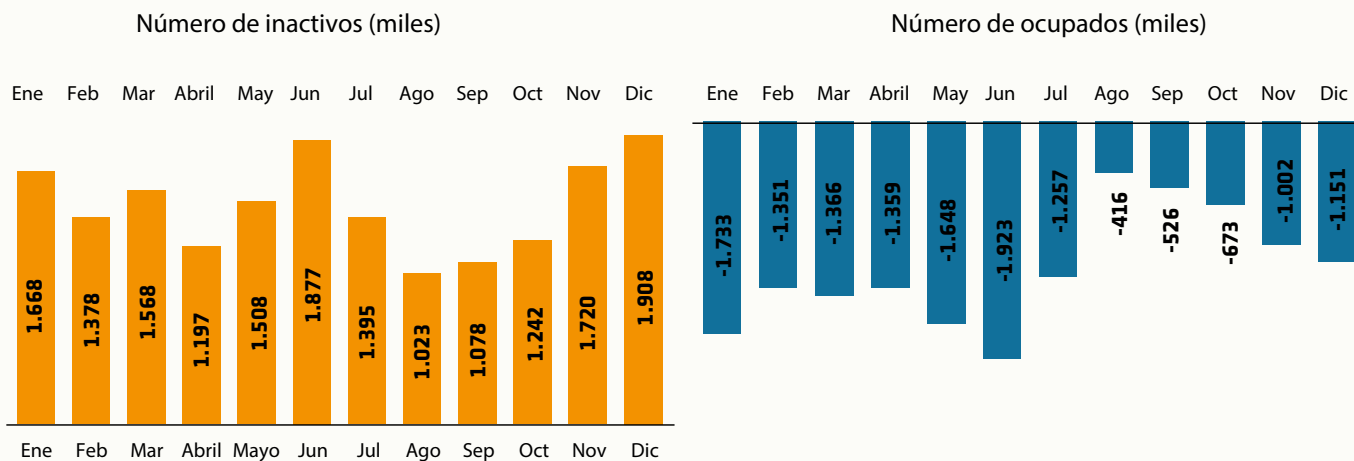
Sin embargo, la evolución de la tasa de ocupación (población ocupada/población en edad de trabajar) muestra una historia diferente. El gráfico 2 indica

Gráfico 2: Tasa de ocupación desestacionalizada 2019 - 2021 y brecha 2021 respecto a 2019 (% y pps)



Fuente: DANE; Cálculos de la Dirección de Estudios Económicos de Fasecolda

Gráfico 3: Brecha del número de personas ocupadas y de personas inactivas entre 2021 - 2019 (miles)



Fuente: DANE; Cálculos de la Dirección de Estudios Económicos de Fasecolda

que durante el segundo semestre del 2021 esa tasa se redujo continuamente, de forma que terminó incluso un poco por debajo del indicador de 2020 y, además, la brecha se amplió desde el mes de agosto.

¿Cómo es posible que la tasa de desempleo y que incluso el número absoluto de desempleados estén disminuyendo, pero el porcentaje de población ocupada sea menor? La explicación radica en una

anomalía registrada durante el 2021, que ha pasado desapercibida para los analistas.

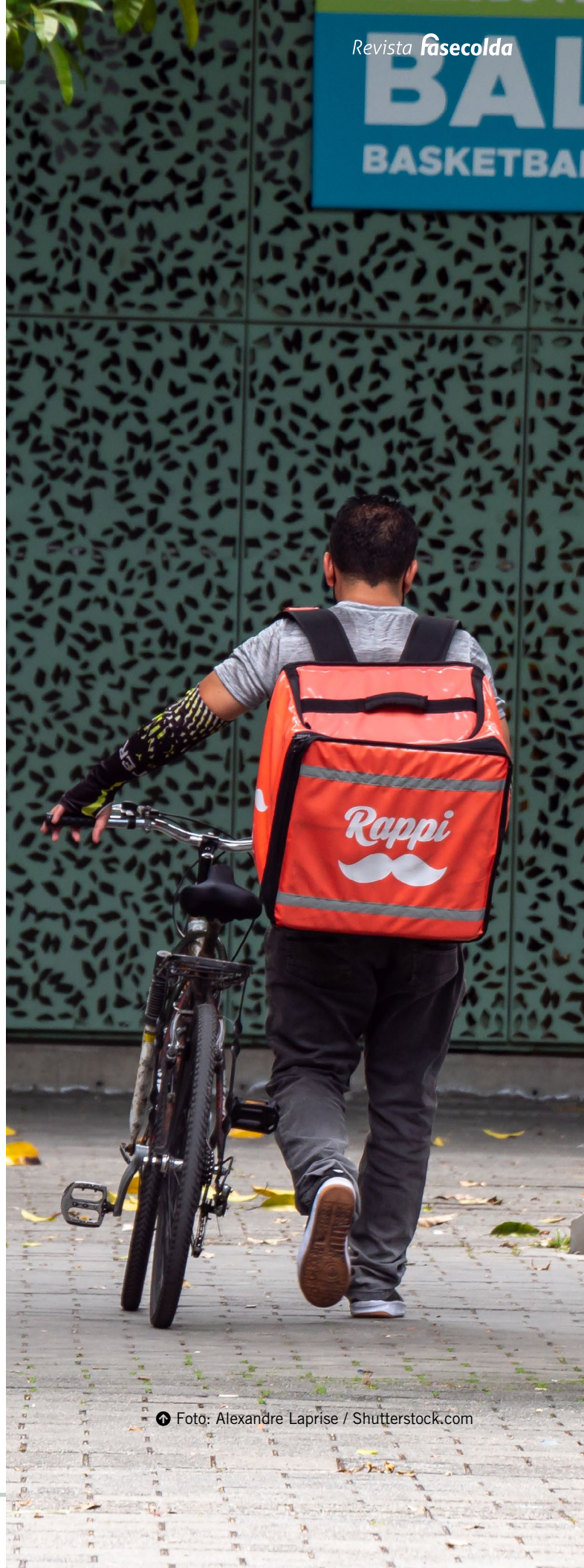
El panel izquierdo del gráfico 3 evidencia que la dinámica de la ocupación prácticamente estuvo estancada durante el primer semestre de 2021, con relación a 2019, manteniendo la brecha en alrededor de -1,3 millones; las protestas ocasionaron un marcado aumento de la brecha en mayo y junio. En agosto hubo

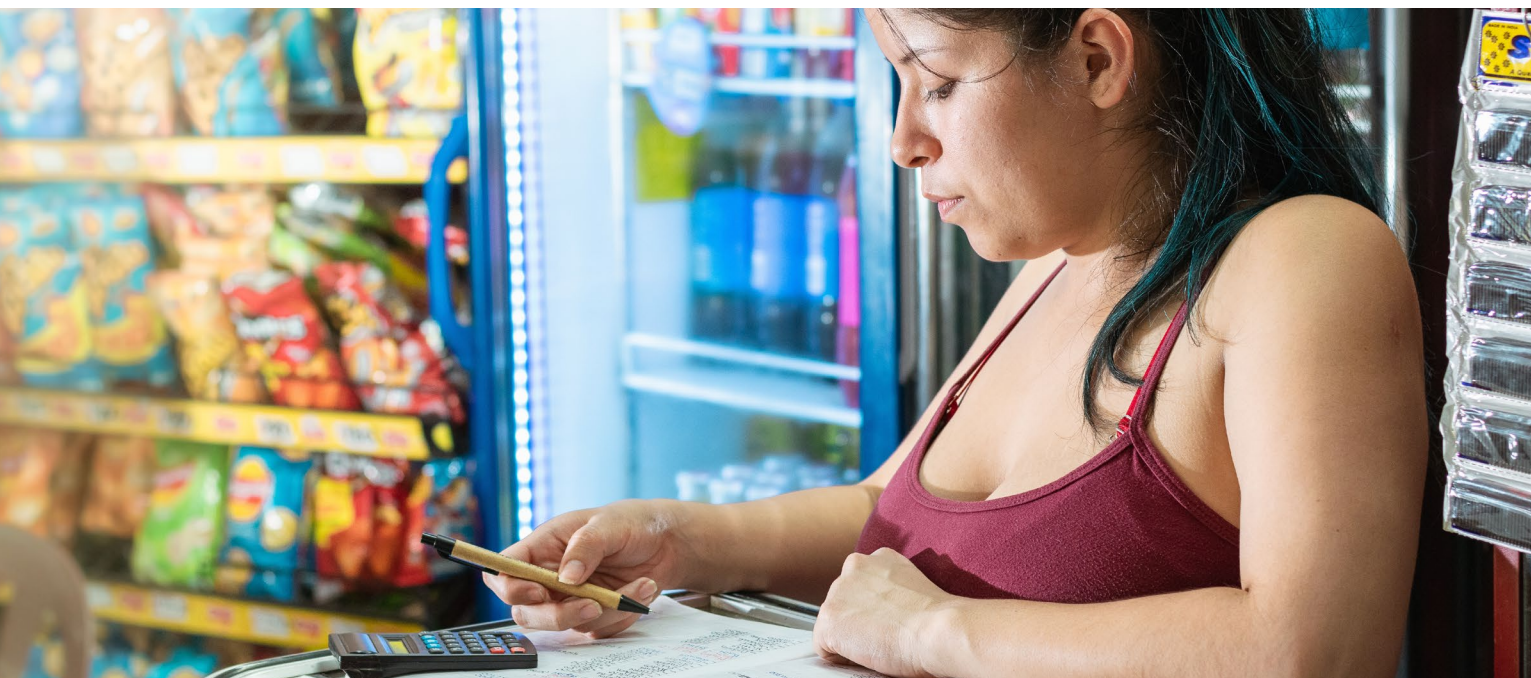
una notable reducción, pero en el resto del año volvió a deteriorarse hasta cerrar en -1,1 millones de personas. Estos hechos tendrían que haberse reflejado en una mayor tasa de desempleo, pero, como ya se mencionó, ella mantuvo su tendencia descendente

El panel derecho del gráfico 3 muestra que la brecha de la población inactiva prácticamente se duplicó entre agosto y diciembre. Tradicionalmente, los aumentos de la población inactiva tienen dos explicaciones posibles: mejores condiciones del mercado laboral, que reducen la necesidad de más personas por hogar buscando empleos, o, por el contrario, un proceso de deterioro del mercado, a tal punto que las personas se cansan de buscar trabajo y optan por retirar su oferta. Teniendo en cuenta los otros aspectos mencionados, es claro que la razón más probable es esta última; el mercado no está generando las alternativas que los trabajadores están buscando y esto explica por qué el menor número de ocupados no incide en una mayor tasa de desempleo.

➔ Hay un problema adicional asociado a la anomalía que registra el mercado laboral colombiano y es el fortalecimiento de la informalidad.

Hay un problema adicional asociado a la anomalía que registra el mercado laboral colombiano y es el fortalecimiento de la informalidad. El choque de las cuarentenas en los trabajadores fue más fuerte inicialmente en el segmento informal, pues al no poder salir de sus hogares y no estar respaldados por un sistema de seguridad social, de la noche a la mañana pasaron a ser considerados desempleados o inactivos (lo que explica el enorme incremento de esta última variable). Por eso, como se observa en el gráfico 4, el resultado fue una caída de la tasa de informalidad y, consecuentemente, un aumento de la de formalidad.





Pero, posteriormente, muchas personas que perdieron sus trabajos en el mercado formal ingresaron al informal como una vía para mitigar los impactos de la caída de sus ingresos. Esto, curiosamente, ha contribuido a la «recuperación» de la tasa de informalidad a niveles superiores a los de la prepandemia; se observa en el gráfico 4 que en el 2021 ha permanecido por encima de la observada en los dos años anteriores; en cambio, la de formalidad se mantiene por debajo.

La consecuencia de la pandemia es una situación no deseable en el mercado laboral: hay cerca de dos millones de personas inactivas por encima del nivel prepandemia, la tasa de informalidad está en el nivel más alto desde 2015, la tasa de ocupación viene disminuyendo en lugar de aumentar y el número de ocupados no ha retornado al nivel prepandemia y, por el contrario, está incrementando la brecha en los meses recientes.

De esos resultados el más preocupante es el de la informalidad porque indica que el ingreso para cerca del 65% de la fuerza laboral de Colombia está en trabajos de baja calidad, sin acceso a la seguridad social, con remuneraciones muy inferiores a las del mercado formal y con una productividad muy baja, que limita las posi-

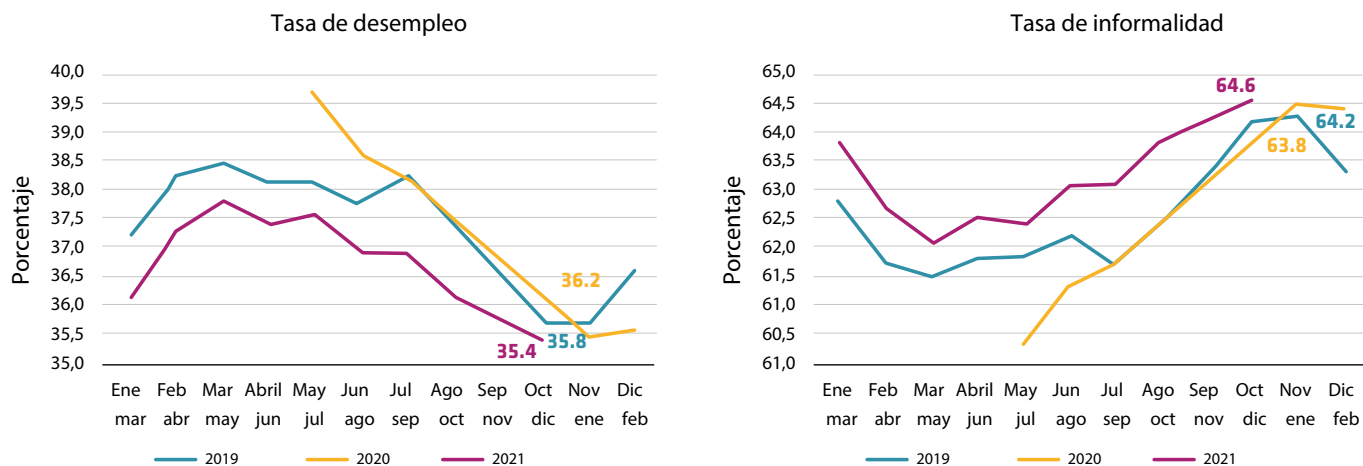
bilidades de crecimiento de la economía a las altas tasas que requiere para mejorar el bienestar de la población.

El gráfico 5 muestra que la tasa de informalidad en Colombia es de las más altas de la región y su concentración en el quintil 1 de la población es mayor que en los otros países de la muestra, con excepción de Perú. En un documento reciente, la OCDE (*Estudios económicos de la OCDE: Colombia 2022*) enfatiza que la más afectada por la informalidad es la población vulnerable; con base en cifras oficiales, calcula que el 86,9% de los empleados pobres y el 65,5% de los que tienen ingresos bajos son informales.

Es preciso reconocer que las acciones del Gobierno contribuyeron a moderar los impactos de la pandemia, tanto en el plano de la salud como en el económico. El Programa de Apoyo al Empleo Formal (PAEF), los incentivos a la contratación de jóvenes, el ingreso solidario, los giros adicionales de los programas Familias en Acción, Jóvenes en Acción y Colombia Mayor repercutieron en menores niveles de pobreza y, junto con los programas específicos de apoyo a las empresas, contribuyeron a una rápida reducción de la tasa de desempleo.

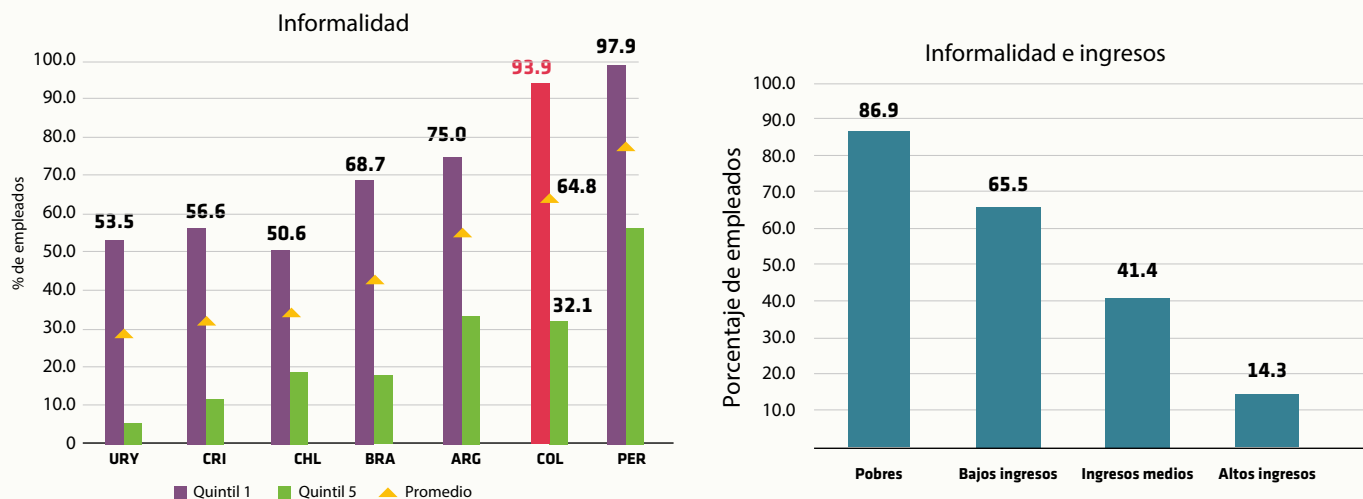
No obstante, como lo muestran las cifras aquí presentadas, y pese a que el PIB creció un 10,6%, durante 2021

Gráfico 4: Tasas de formalidad e informalidad por afiliación al sistema pensional (%)



Fuente: DANE; Cálculos de la Dirección de Estudios Económicos de Fasecolda

Gráfico 5: Tasas de formalidad e informalidad por afiliación al sistema pensional (%)



Fuente: OCDE (2022)

se observaron situaciones anómalas que urge corregir. No hacerlo, especialmente en un escenario en el que las tasas de interés tienden a subir y afectarán el crecimiento de la economía, puede propiciar situaciones sociales indeseables. Se necesita un plan de emergencia laboral que priorice el cierre de las brechas y la reducción de la tasa de desempleo por la vía de generación de más oportunidades y no por la del incremento de los inactivos y los informales. A manera de ejemplo, podrían crearse brigadas de profesionales desempleados para implementar programas de refuerzo a los estu-

diantes de primaria y secundaria perjudicados por los prolongados cierres de los colegios.

Como lo señaló Leonardo Villar en una entrevista, la pandemia indujo cambios en el mercado laboral y «esto plantea unos retos grandes para la política pública en el sentido de buscar mecanismos para que la oferta y la demanda de mano de obra se ajusten de manera más rápida y apropiada» (El Espectador «La economía, entre el crecimiento, la inflación y el desempleo»; 19 de febrero de 2022).

CONGRESO

Seguro de CUMPLIMIENTO

2022 | UNA GARANTÍA PARA EL DESARROLLO DEL PAÍS

EVENTO
PRESENCIAL

12 Y 13 DE MAYO | BOGOTÁ - HOTEL SHERATON

En los últimos años el seguro de cumplimiento ha enfrentado diversos retos y cambios, que ameritan un espacio académico e institucional que fortalezca su imagen como un **mecanismo estratégico para el desarrollo del país.**

TEMAS DE DISCUSIÓN



✓ Pólizas de **disposiciones legales**



✓ **Control fiscal**

✓ Evolución del **resultado técnico** del ramo

✓ **Suscripción** de riesgo



✓ **Lucha contra el fraude** en la contratación

INSCRIPCIONES ABIERTAS
www.fasecolda.com

